



Fernando Emmerich, ex agregado cultural de Chile en Alemania, es un cuentista talentoso. También lo es Poli Délano, presidente de la Sociedad de Escritores de Chile. Sin embargo entre ambos hay diferencias sustanciales que quedan de manifiesto en los últimos libros publicados por ambos: "Los leones y los unicornios", de Emmerich (editorial El Roble) y "Como una terraza en la quebrada", de Délano (editorial Galinost).

Desde luego hay un acercamiento distinto a los personajes. Mientras Délano se mete dentro de sus criaturas y narra visceralmente, desde el centro del conflicto, Emmerich mantiene distancia y cuenta desde un ángulo externo.

La mirada de Emmerich es risueña, levemente irónica, condescendiente. La de Délano, atormentada.

El lenguaje es absolutamente diferente. Délano trabaja el idioma cotidiano del que no están ausentes los epítetos gruesos. Emmerich es más pulcro. Y desde luego, el lenguaje refleja la visión distinta con que cada autor se aproxima a sus personajes y a sus temas.

La técnica narrativa es también otra. Emmerich lo dice todo, redondea sus historias, explica cada detalle, insiste aun en aclarar situaciones que resultan obvias. Délano prefiere sugerir antes que decir. Insinúa. Requiere de un lector participativo, que vibre con el texto y se convierta un poco en su co-creador.

Desde luego, uno puede tener preferencias por uno u otro tipo de literatura. Habrá quienes prefieran los cuentos de Emmerich, y quienes opten por los de Délano. Pero lo interesante es que siendo ambos tan distintos, tienen calidad y oficio, saben lo que están haciendo y son capaces de entregar buenos libros a la consideración de los lectores.

Y me parece destacable que existan en estos momentos en Chile escritores que elijan sus propios caminos y los recorran con seriedad y talento, que haya diversidad en la producción literaria, que no se escriba a una sola voz, para un segmento del público. Aquí hay dos títulos dignos de ser abordados por cualquiera y de ser disfrutados como buena materia literaria.

Desde luego, los cuentos que dan título a los libros, y que los encabezan, figuran entre los mejores y resultan ilustrativos de las diferencias que acabamos de anotar.

"Los leones y los unicornios" transcurre en un colegio inglés, de la comunidad anglicana, en Viña del Mar. Destila la ironía tan bien manejada por Fernando Emmerich y se resuelve muy graciosamente con la visita de la Duquesa de Balmoral al colegio y su actitud inesperada en el sorprendente desenlace de un partido de fútbol entre los equipos tradicionales del colegio: leones y unicornios.

"Como una terraza en la quebrada", de Poli Délano, es un relato breve e intenso sobre el quiebre de una pareja. Diálogos breves, reducidos a lo indispensable. Frases precisas. Sentimientos encontrados que el autor maneja con maestría. Dolor. Un cierto desencanto. Y al final, no la sonrisa que deja el cuento de Emmerich, sino un cúmulo de emociones que invitan a la meditación.

Se van desarrollando así ambos libros. "Platón en Yungay" y "Clases particulares" son buenos relatos de Emmerich.

Délano consigue sus mayores aciertos en "La noche de Isabella" y "Adivinanzas".

Aquí están estos dos interesantes títulos, revitalizando el cuento, un género que ha sido tradicionalmente favorito de los narradores chilenos.

Dos cuentistas [artículo] Antonio Rojas Gómez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Gómez, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos cuentistas [artículo] Antonio Rojas Gómez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile